

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y Administración de este periódico, calle de las Tenerías. La correspondencia se dirigirá á la imprenta de este periódico.

Los originales deberán ir firmados.

LA JUVENTUD

SEMENARIO HUMORÍSTICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Castellón: al mes, un real.
Fuera: al trimestre, tres reales.
Un número suelto, diez céntimos.

El pago se hará anticipadamente.

ALUMBRADO POR IRRADIACION



Este es don Paco: un barbián
de sentío,
á quien metido le han
en un lío
de padre y muy señor mío.

NOTA. En la calle del Gas,—doce, segundo primera,—darán á aquél que las quiera—muchísimas señas más.

Un suspiro

Un suspiro és la voz íntima del alma, es la queja elocuente y dolorida de un corazón que sufre, y sólo revela más los martirios y los pesares que las palabras más expresivas. El hombre padece mientras vive en la tierra, y por eso en todas las edades y bajo todas las condiciones siente la necesidad de exhalar un suspiro, de expresar así toda su pena, de desahogar su pecho, oprimido y harto de sufrir. En un suspiro se recuerdan las dichas pasajeras de la infancia, se lamentan las fugaces y brillantes ilusiones de la juventud, se lloran los desengaños, todas las pérdidas que, poco á poco, ha ido sufriendo el corazón; en un suspiro va el pesar del bien perdido para siempre; lo arranca del alma el peso del infortunio ó el temor de un negro porvenir, y muchas veces, cuando no hay ni una gota de llanto que bañe la mejilla, un suspiro vale tanto como todas las lágrimas, como todas las quejas de la desgracia.

Cuando la pena embota las palabras y entorpece el labio, un suspiro íntimo, profundo, prolongado, reemplaza la oración y las más sentidas plegarias. Este gemido, triste y doloroso, es la expresión del alma que busca consuelo en Dios, que se reanima su fe, que implora no se marchite su última esperanza, y ese gemido debe llegar hasta el trono del Eterno, porque El, que lee en nuestros corazones, no debe necesitar que le hablemos con nuestras palabras toscas y débiles.

Un suspiro exhala de los labios el niño hermoso é inocente que, de una manera vaga, adivina lo que es el mundo; suspira la joven hechicera y tierna cuando comprende los peligros que amenazan su candor y su virtud; suspira también cuando cruza por su mente sencilla un pensamiento de amor y de felicidad, y cuando mira que solo es un ensueño irrealizable.

Suspira el hombre cada vez que recuerda sus ilusiones desvaneci-

das, suspira al sentir sus pasados dolores y suspira cuando la esperanza se debilita y casi muere, para dejarlo en el mundo sin una sola creencia... Suspiran todos los que corrieron en pos de esos fantasmas llamados gloria y felicidad, y en un solo gemido está la historia entera del corazón, con sus desvaríos y sus delirios, con sus desengaños y sus pesares!...

Un suspiro es la voz doliente y melancólica de la humanidad al atravesar en rápida peregrinación este mundo, esa voz de todas las generaciones, de todos los hombres que lloran, y que abrigan, sin embargo, una esperanza, como los hijos de Israel lloraban en medio del desierto y esperaban las regiones prometidas de Canaán. Oiréis un suspiro en medio de los festines y la algazara del mundo, le oiréis en el silencio de los claustros, en el ardor de los combates, bajo el artesonado de los palacios y bajo el techo miserable de las cabañas; le oiréis salir del pecho que cubre la púrpura y del que abrigan miserables andrajos; pero siempre que lo escuchéis, decid, ¡Ese es un sér que sufre!...

La sociedad que odia ó que se burla del que no es feliz, parece disgustarse al oír un suspiro, y por eso se empeña con su ruido y su bullicio en ahogar esos gritos del alma.

Muchas veces anhelando suspirar, se busca la soledad y el silencio; porque lo que expresa ese suspiro no puede confiarse á ningún oído, no puede expresarse con palabra alguna, y así deseamos que nuestros suspiros se pierdan en la inmensidad de la naturaleza para que suban hasta Dios, como el perfume de las rosas, como el canto de las aves.

Si en medio del dolor, de ese dolor sombrío, negro, terrible, que esparce su amargura en todas las ideas y en todos los sentimientos, no pudiéramos tener el triste consuelo de suspirar, moriríamos de desesperación, porque el pesar nos ahogaría. Un suspiro sale del pecho en medio del infortunio; pero no es un dolor, es, al contrario, un bálsamo que mitiga todos los dolores.

También suspiramos, pero, blanda y dulcemente, cuando contemplamos las obras de Dios; pero entonces, al suspirar, le tributamos un culto de admiración y de asom-

bro, y reconocemos nuestra miseria.

En medio de las delicias ó de las penas del amor, el pecho exhala suspiros que quemán nuestros labios, que estremecen nuestro ser, como tiemblan las montañas al lanzar al cielo sus torrentes de lava. ¡Si en medio del amor no suspiráramos, la ternura que hay en el pecho, la fuerza del sentimiento más ardiente destruiría el corazón, lo anonadaría!... Nada, ni las palabras más dulces, ni las caricias más tiernas, ni las miradas más lánguidas, vale tanto como el suspiro que, puro y exclusivo, ardoroso y elocuente, exhala el pecho de la mujer enamorada.

Sufrir y suspirar para calmar un tanto sus dolores: hé aquí la suerte del hombre. Suspira porque nada hay en la tierra que llene su corazón; como el desterrado suspira en suelo extranjero por mirar las playas de la adorada patria, así el hombre suspira siempre por una región de ventura y de verdad: ¡el cielo!...

Al dejar este mundo, hay cierto placer melancólico, hay cierta emoción de dulzura, al pensar que sobre la losa de la tumba se escucharán los suspiros de los que amamos, de aquellos que nos aman hasta después de la muerte.

E. G. G.



BOMBOS

Está visto, en este mundo, ninguno está satisfecho de lo que tiene, aunque tenga lo mejor y lo más bueno. Castellón, esta ciudad, este venturoso pueblo que posee buenos teatros y mejores ateneos, escuelas en abundancia con locales exprofeso, mercados de primer orden y sobre todo un gran puerto; Castellón, esta ciudad, este venturoso pueblo se queja ¿y de qué se queja? van ustedes á saberlo: Dice que el gas que le alumbrá no vale céntimo y medio, que es muy malo, que es fatal, todavía más, que es pésimo. ¡Habrás visto osadía! ¡Señores que eso no es cierto!; y no soy yo solamente quien piensa así; como pienso, piensa también el Excelentísimo ayuntamiento, pues según me han dicho, en uso

del libérrimo derecho que le asiste, hará de modo que este alumbrado tan bueno que eclipsa la luz eléctrica y hasta los rayos de Febo, se prorrogue algunos años.... y hará muy bien ¡ya lo creo!... si en mis manos estuviera, lo declaraba perpetuo. (.) Si el pueblo dice que nones, ediles, no oigáis al pueblo, que tenéis razón de sobra y ya se irá convenciendo de que la prórroga es buena, que el alumbrado es selecto.... y que yo soy un bendito por meterme á farolero.

Lagarto.

PUNTOS Y COMAS

Cuando una cosa quiere hacerse, se hace; y cuando nó, nunca faltan motivos para dar largas al asunto.

La prueba es lo que está pasando con el proyectado puerto de esta capital y lo que sucede con el tranvía de Onda al Grao.

Ayer todos pensaban que la importante mejora del tranvía vendrían á disfrutarla nuestros nietos, acostumbrados como estamos á ver eternizarse las obras y á no realizarse ninguno de los proyectos, pero la actividad desplegada en esto asunto ha venido á demostrarnos que será un hecho inmediato llevado á cabo en menos tiempo que podíamos figurarnos.

En efecto, en un tiempo relativamente corto hemos visto dar comienzo á las obras de emplazamiento de la estación del Grao; el huerto conocido por el *Pou Nou*, de frondoso bosque, convertido en anchuroso solar donde se levantan las paredes de la estación de la capital, y las brigadas de obreros en cuatro días han desfigurado el andén de la derecha del camino del Grao donde inmediatamente ha de colocarse el material fijo. Es tal la actividad desplegada que á seguir así, no el día de San Pedro, como según informes, ha de dar principio el movimiento en la línea, sino antes, ha de estar en disposición el tranvía de prestar sus útiles servicios.

¡A cuántas consideraciones se presta esto!

¿Cómo podía estar nuestro puerto si desde el día en que pudo trabajarse se hubiera continuado así?

Aún podíamos consolarnos si al me-

nos t
véz
se op
empu
naria
To
ciuda
la vic
envol
sentid
gloria
á efec
el cas
que...
pecer
algun
Y p
tora?
Ha
ocupa
gunos

En
de ac
constr
tellón.
mejore
pensan
el tiem
que re
den con
de un c
saré la
que ha
poseerl
Cele
cumpla
son los
Así,
como se
rácter e
tas dife
realiza

Un a
nario h
mingo.
modesto
Al v
teres en
nos hab
de prim
En ef
que actu
lencia d
á las q
varias.
Se con
quedado
te esper
amigos..

nos tuviéramos la certeza de que una vez vencidas las dificultades que ahora se oponen, se le había de dar parecido empuje, y que estas dificultades se allanarían pronto, pero ¿sucederá así?

Todos se afanan por dotar á nuestra ciudad del ansiado puerto que ha de dar la vida y contribuir á su mayor desenvolvimiento; todos cooperan en este sentido, cada uno quiere su parte en la gloria que ha de caer á los que lleven á efecto tan importante mejora, pero es el caso que el puerto no se hace.... porque.... nó; y basta una paja para entorpecer la buena marcha, si es que en alguna ocasión ha sido buena.

Y pregunto yo: ¿dónde está la pastora?

Hace tiempo que la opinión se preocupa de la *pastora* y por cierto que algunos con bastante pesimismo.

* *

En breve se reunirá la junta general de accionistas de la sociedad para la construcción de un teatro digno de Castellón. Animados como se hallan de los mejores propósitos los iniciadores de tal pensamiento, es de esperar que pasado el tiempo absolutamente indispensable que requieren esta clase de asuntos, den comienzo las obras de construcción de un coliseo, que por de pronto no causará la hilaridad de los forasteros, y que hasta tal vez nos enorgullezca de poseerlo.

Celebraremos que cuanto antes se cumplan los deseos de los accionistas que son los del público en general.

Así, no dejándolas de la mano es como se hacen las cosas. Haya un carácter enérgico y serán vencidas cuantas dificultades se opongan á su pronta realización.

* *

Un acontecimiento teatral extraordinario hemos presenciado el pasado domingo. La representación en nuestro modesto teatro de la ópera *Faust*.

Al verla anunciada en gruesos caracteres en las esquinas no parece sino que nos habíamos trasladado á una capital de primer orden, así que causó asombro.

En efecto, un cuadro de la compañía que actúa en el teatro de Apolo de Valencia dió la representación del *Faust*, á las que seguramente seguirán otras varias.

Se comprende que algunos no hayan quedado satisfechos, porque seguramente esperaban toda la compañía; pero amigos.... que no se puede tocar el cie-

lo con las manos y no hemos de pedir lo que no puede dársenos: primero por las condiciones del teatro, y segundo porque la población no es para tanto. Se ha de tener todo en cuenta.

Que no es posible bueno, bonito y barato.

En las sucesivas funciones se cambiará el personal, que vendrá notablemente mejorado, según noticias que he podido recoger.

Y bastando por hoy, se despiden vuestro afectísimo,

Wenceslao.

Una oculista

Un ciego y un lazarrillo la taberna frecuentaban de Paca, donde tomaban de vez en cuando un cuartillo. Notó el ciego, por el tacto de los labios, cierto día, que el vino no les medía la Paca bien; y era exacto. —¿Nos dan el licor cabal?— preguntó á su acompañante, el cual respondió al instante: —No señor, lo miden mal. —Pues otra vez que vengamos, si no llena el vaso, avisa. Con disimulo me pisas, á ver si lo remediamos. Volvieron al día siguiente, cual siempre fue la medida, y á la señal consabida, grita el ciego de repente: —¡Paca! llena bien el vaso, esto es robar; no es medir; yo no puedo consentir que lo dejes tan escaso. —Pues calle— exclamó asombrada la Paca: —¿No es usted ciego? ¿cómo lo ve?—No lo niego. Ciego soy; no veo nada; bien claro es el testimonio; pero mides á tu antojo, y le haces abrir el ojo, no digo á un ciego, al demonio.

Juan Ocaña.

CRÓNICA

Los aficionados de esta capital que el pasado domingo dieron en Villarreal la corrida de novillos, han quedado sumamente satisfechos, tanto del recibimiento que se les dispensó en aquella población, como por las muestras de consideración que recibieron de aquel público durante la lidia de los toretes.

Según nuestras noticias, la corrida fue bastante regular, trabajando con fe cuantos en ella tomaron parte, mereciendo alabanzas por su comportamiento el espada Fauró y el banderillero Vilallave, sin desmerecer los demás aficionados, pues todos hicieron cuanto estuvo de su parte para merecer las simpatías del público.

Si es cierto lo que se nos ha manifestado, han de ir á celebrar varias corridas, entre estas una en Bechí y otra en Moncófar.

Asimismo los aficionados al teatro

que en la misma noche celebraron una función en el teatro del indicado pueblo, recibieron palmas de aquel público, que quedó satisfecho de la interpretación que alcanzaron las obras que se pusieron en escena.

Nuestra enhorabuena á todos.

Introducción al noble juego de ajedrez, se titula un importante librito que su autor ha tenido la galantería de remitirnos, que trata de la estrategia del tablero y las posiciones más correctas que pueden formarse en las cinco primeras jugadas. En él se trata extensamente cuanto se refiere al noble juego y es de gran utilidad para los aficionados, á quienes recomendamos su adquisición. Los que deseen adquirirlo se dirigirán á la librería católica de Bulfy y compañía donde hallarán ejemplares de esta obra al módico precio de cinco pesetas docena (y 750 las dos partes publicadas) recibiendo de regalo con cada docena un librito con tableros en blanco para copiar problemas. Precio de un ejemplar una peseta.

Según dice *El Orden*, de Sevilla, el exagerado apasionamiento de los partidarios de los espadas el *Espartero* y *Guerrita*, ha producido lamentables resultados, pues el domingo, después de la corrida, las disputas tomaron un carácter bastante agrio, hasta el extremo de venir á las manos los contendientes. *Guerrita* se libró por milagro de dos puñaladas que le asestó un contrario, y á fin de evitar una nueva acometida se marchó á Córdoba, de donde no se sabe si volverá á Sevilla, donde tiene contratadas tres corridas. Al banderillero *Bebé* le acometieron en el café Suizo, teniendo que echar mano á una silla para defenderse y abrir paso. El que salió peor librado es un cordobés, á quien dieron tal palo que le rompieron un brazo. En una disputa entre dos revendedores, resultó uno con dos puñaladas, temiéndose que haya muerto á estas horas.

Los alumnos de estudios privados que hayan de probar asignaturas ó revalidar grados en este instituto, harán la solicitud y pago de derechos en los diez primeros días de Mayo próximo.

El jueves se encontró en una alquería cercana al ermitorio de san José, el cadáver de un hombre ahorcado llamado Pablo Tomás, labrador de oficio y habitante en la calle de la Trinidad.

Se ignoran los móviles que le impulsaron á tan extrema resolución.

Según dice un colega, se ha ordenado que las tesorerías de Hacienda no admitan monedas de plata con agujeros, aunque estén rellenos de plata.

RÍO REVUELTO

(La presente sección de «Río Revuelto» se destina únicamente á la colaboración de los suscriptores: los originales que presenten deberán ser bajo estas condiciones: 1.^a Escribirlos con letra bien clara. 2.^a Presentarlos firmados. 3.^a Que merezcan, por su índole, la publicación, pues no siendo admisibles, se desocharán.)

Con motivo de un suelto de esta sección en el número anterior de este semanario, parece que ha habido la gran marimorena entre las alumnas del colegio á que el indicado suelto se refiere. No hay por qué tomarlo tan á lo vivo, que el asunto no vale la pena. Poco acostumbradas las pollas aludidas á esta clase de exhibiciones, y confiadas siempre en la inmunidad por las simpatías que tienen entre la clase de *bebés enamcradizos*, les ha dolido ver sacado á relucir, no uno de sus muchos defectos (y en esto están conformes todos los autores, porque, ¿qué personas están exentas de ellos?) que no lo es querer dar un paseo hasta el Grao y tener la desgracia de caer, á ser cierto lo que en el suelto de referencia se dice, si que uno de sus fracasos.

A todos los santos les llega su día, y por lo que parece, á las niñas de la indicada *costura* les ha llegado también su San Martín.

Las paredes cuyen, y lo que se charla entre punto y punto y calado y calado, como saben muy bien las interesadas, se presta perfectamente para una revancha. Seguramente el sueltista del último domingo, se habrá dicho entre sí: voy á meter en cintura á estas damiselas, y apretándolas un poco..... puede..... puede que consiga algo.

Chist.....! A callar; y ojo por ojo y diente por diente.

* *

Después de escrito el anterior suelto, heinos sabido que estas damiselas fueron el jueves al Grao y se embarcaron. Dichosas ellas que viajan por mar y por río.

Sobre esta segunda excursión versan muchas opiniones. Hay quien dice que pocos días antes tuvieron lugar entre ellas y otras amigas disputas y apuestas á que si irían ó no irían á embarcarse por mar después de haber navegado por este río revuelto. Ellas que irían para demostrar á los colaboradores de esta sección que les gusta navegar por todas partes; y nosotros creemos que lo más

probable es que fueran por recoger lo que se dejaron en la excursión con los *patines*, lo cual no han encontrado esta vez por ser *verde* y habérselo comido un asno. ¿Hemos dicho algo?

Recomendamos á una joven sirvienta de la plaza dels Peiscadors, que, si es cierto lo que nos dicen, no se deje llevar de los arrebatos propios de la pasión frenética que por su novio siente. Pues eso de ir á buscar al novio y querérselo meter en el bolsillo á uso de pañuelo, no está muy en armonía con los desengaños que de él recibe á cambio de tanto sacrificio.

Esperamos que con estas amistosas reconvenciones reprimirá un tanto sus anhelos y no dará lugar á que nos molesten otra vez viniendo á referirnos locuras de esa naturaleza que, á ser ciertas desdican mucho de los favorables conceptos en que la tenemos.

Recomendamos á la arregladora y planchadora de las ropas de los santos, que persevere en sus oraciones á los mismos; no porque la virgen no haga caso de ella al parecer, se ha de quedar *asperges*, (com el motiló del cuento).

Y quién sabe, quién sabe si aquél (que encara va per eixe mon buscant un atre qu' estiga tan desengañat ó mes qu' ell, pero que no siga frare ni menos ama de retor) pasará por aquí, que todo puede ser, y se enamorará de esta joven á pesar de sus treinta y cinco *abriles*.

Por lo tanto, y en vista que los de la *Gallofa* se muestran tan reacios, no podemos menos que recomendarla á *San Quedat pera vestir sans*, abogado de todo lo rancio.

Los que quieran oír á *l' agüela Curta*, acudirán los viernes á la calle de Cazadores frente á la casa donde está el *Nostre Señor ex l' hort*, á las tres poco más ó menos de la tarde.

RECOMENDAMOS, también, la asistencia á alguno que otro agente de orden público para que haga saber á las mujeres que acuden á dicho sitio, que

aquello es vía pública, y por lo tanto, debe dejarse el paso franco para que pueda pasar el transeunte.

ULTIMA HORA

Al edil más rimbomban...
de nuestro excelente ayun...
le han encontrado mean...
en la calle que está el pun...
do á parar las cartas van.

Empero esto no implica
para que al día siguiente,
envuelva en un expediente
á cualquiera pobre chica
que se permita tirar
en la calle ó en la plaza
pezones de calabaza
que no puede tolerar.

Y hace bien. Es de aplaudir
en nuestro edil tanto celo;
que, ¿se puede consentir
que se tire todo al suelo
sin permiso del *emir*?

Mas extrañar no se de...
que él usando de su man...
si quiere se ponga á me...
donde le parezca y cuan...
la necesidad le aprie...

Agencia diurna.

Servicio telefónico

Grao, 26, tarde.

Una nube de *titotes*
invade la población:
estruendosa algazara,
indecible confusión.

Aunque fingen alegría,
sé que están muy azoradas;
han venido por Cupidos
y han salido trasquiladas.

Vuelven á la capital;
no ha habido ningún desliz;
ha intervenido oportuna-
mente la guardia civil.

Aquel.